

Kim Il Sung, Un Líder Legendario

Gilberto Zapata Isaza

Ex-Primer Vicepresidente

Cámara de Representantes de la República de Colombia

I

Al cumplir 10 años del fallecimiento físico del gran Líder de Corea, Presidente Kim Il Sung, me recuerdo de aquellos días cuando lo veía y recibía las valiosas enseñanzas y de sus inmortales hazañas.

Ya han transcurrido bastante tiempo.

Sin embargo, todavía me quedan vivamente en la memoria aquellas palabras del Presidente como si hubiese escuchado ayer.

Fue en septiembre de 1971, unos de diez años antes, cuando visité la República Popular Democrática de Corea y me entrevisté con el Presidente Kim Il Sung.

Entonces este país celebraba significativamente el 23° aniversario de la fundación de la República.

Nuestra delegación participó como invitado en varias actividades de fiesta.

Pasábamos días alegres recorriendo varias instituciones, fábricas, granjas cooperativas, escuelas, hospitales, etc. tanto

en Pyongyang como en las provincias de Corea y conversando con muchas personas.

Un día recibimos el aviso de que el Presidente Kim Il Sung nos iba a recibir.

Nosotros estábamos muy emocionados.

Qué tipo de señor sería el Presidente Kim Il Sung.

El día 16 de septiembre fuimos conducidos a donde estaba el Presidente.

Eramos cinco; yo que era el Primer Vicepresidente de la Cámara de Representantes y presidía la delegación, el señor senador Orlando de Jesús Durango Hernández, Edel Téllez de Castañeda y Alberto Zalamea Costa que son Representantes a la Cámara y el señor Marco Tulio Rodríguez Martínez quien era el Secretario de Publicaciones en el Congreso.

El Presidente Kim Il Sung, con una sonrisa amplia en el rostro, estrechó su mano a cada uno de nuestra delegación, tomó la foto de recuerdo junto con nosotros, y después nos invitó a sentarnos.

De veras la sencillez del Presidente Kim Il Sung era sorprendente; nada de afectaciones, ni formalidades burocráticas y burguesas, su traje de paño de color gris oscuro y cuello cerrado sin ningún adorno. Estábamos frente a un gran Hombre, quien consideraba como un gran honor servir a su patria.

Tuvimos la conversación en un ambiente amistoso y familiar. Parecía como si asistiéramos a una clase de la historia social.

Primero, el Presidente Kim Il Sung nos preguntó por nuestra salud. Informado de mí de nuestros alegres días con buena salud en Corea, nos dio calurosa bienvenida, diciendo que nosotros éramos la primera delegación parlamentaria, aunque hasta entonces había muchas delegaciones de Colombia.

Seguidamente nos comentó como lo siguiente:

Nuestro país todavía no logró su reunificación debido a la ocupación de las tropas norteamericanas en Corea del Sur, y por eso necesitamos muchos amigos y simpatizantes.

Y nos explicó en detalle sobre la construcción socialista.

...La construcción socialista en Corea se realiza en una situación sumamente complicada. Pues nos enfrentamos contra casi un millón de efectivos de gringos y títeres surcoreanos y los imperialistas yanquis y los militaristas japoneses mantienen la política de hostil y de bloqueo económico contra nuestro país.

El Plan Septenal del desarrollo de la economía nacional ya se ha cumplido en 1970, alargando 3 años más debido a que la Crisis del Caribe en 1962 nos obligó invertir más esfuerzos en la defensa nacional.

Los Estados Unidos provocaron los incidentes del barco espía "Pueblo" y del avión espía "EC-121" y nos amenazaron con bombardear la ciudad Wonsan concentrando en los contornos de nuestro país enormes fuerzas armadas.

Algunos nos recomendaban devolver el barco "Pueblo", sino costaríamos duro.

KIMIL SUNG, UN LÍDER LEGENDARIO

Pero nuestra posición era; no podemos devolver el barco “Pueblo” porque es un botín de guerra, aunque sí devolveríamos a sus tripulantes, en condición de que nos entregue por escrito su excusa. Estamos dispuestos de responder a la “represalia” con la represalia, a la guerra total con la guerra total. No queremos la guerra, pero no la tememos.

Antes nosotros insistíamos Juche en la ideología, soberanía en la política e independencia en la economía. Ahora incluimos autodefensa en la defensa nacional.

Nuestra industria es jucheana e independiente que se apoya en sus propias materias primas. Por eso no cae en una crisis económica como sucediera en otros países que viven con dólares de los EE.UU.

En nuestro país los precios se bajan sucesivamente y la vida del pueblo se mejora cada día.

El V Congreso de nuestro Partido aprobó el Plan Sexenal del desarrollo de la economía nacional cuya tarea principal es realizar las tres revoluciones técnicas consistentes en mecanizar y automatizar la economía nacional basándose en la industria pesada. Es decir disminuir las diferencias entre el trabajo pesado y el ligero.

Durante el Plan Septenal hicimos buenos trabajos. Primero terminamos la electrificación en todo el país y completamos en lo esencial la irrigación.

Queremos realizar en el futuro la quimización y la mecanización.

Podemos cumplir las tareas de la revolución técnica en el campo también.

Lo importante en las tres revoluciones técnicas es liberar a las mujeres de las pesadas cargas domésticas...

Seguidamente, el Presidente expuso sobre el problema de Corea del Sur.

...Allí crece el movimiento por la democracia, el pueblo surcoreano, con la consigna de la reunificación pacífica, libra la lucha contra Cheng Hee Park.

Nosotros propusimos a la parte Sur la propuesta de 8 puntos por la salvación nacional.

Pronto se realizara la conversación preliminar de los representantes de la Cruz Roja del Norte y el Sur...

El Presidente nos explicó que en todas partes del mundo se rompe la arrogancia norteamericana.

...Está próximo a terminar la actitud de señor de los gringos en America Latina.

Estos serán expulsados de Asia también.

Pero nosotros tenemos otro enemigo a que debemos vigilar. Es importante impedir el militarismo japonés para que no sustituyera a los EE.UU.

Me permito aprovechar esta oportunidad para agradecer a ustedes porque durante la guerra de liberación de Corea el pueblo colombiano nos ofreció activos apoyos al oponerse a las políticas del gobierno reaccionario norteamericano y a impedir la participación de los colombianos en la guerra.

Yo pienso que la lucha de nuestro pueblo por la reunificación pacífica y la construcción socialista marcharán bien si ustedes, siendo nuestros amigos, nos diesen apoyos invariables y activos a nuestra causa.

KIMIL SUNG, UN LÍDER LEGENDARIO

Ustedes participaron en el banquete de fiesta, pero yo no. Por eso yo quiero compartir con ustedes la cena. Pasé la fiesta con los obreros en la localidad...

Escuchando estas palabras estuve emocionado. ¡Qué gran Hombre es!

Amaba tanto a su pueblo que pasó la fiesta junto con los obreros en vez de participar en el banquete nacional.

El pueblo coreano es feliz porque tiene un gran Hombre como el Presidente Kim Il Sung.

Tomé la decisión de trabajar más para este gran Hombre y para Corea.

II

El pueblo coreano, aunque ha venido viviendo por siglos bajo regímenes de subyugación religiosa y social, tiene algunas peculiaridades nacionales. Posee un fuerte carácter nacional, amor infinito a su tierra, el espíritu y el temperamento heroico de superar toda clase de dificultades y peligros. Tales caracteres se hicieron firmes, espiritualmente imborrables, en la sangre homogénea del pueblo coreano. Es un pueblo talentoso y laborioso con una costumbre sana.

Comenzó a fundir hierro y producir acero mil años antes que el Occidente y esa tecnología ayudó al desarrollo del Oriente. Comenzó a usar tipo metálico 200 años antes que Gutenberg de Alemania.

Además, hay muchas tecnologías industriales y artes avanzadas.

En los tiempos pasados, Corea luchó heroicamente contra varios países que trataron de invadirlo por el Norte.

Pasó numerosas guerras también contra los invasores del Sur.

Tuvo que hacerla contra los agresores japoneses desde fines del Siglo XVI. Pero todos los invasores fueron rechazados.

En la época moderna – en 1866 – el barco pirata norteamericano “Sherman” navegó por el río Taedong hasta la isla Duru, pretendiendo entrar a Pyongyang. Los piratas norteamericanos saquearon robando arroz, raíz de ginsén y varios productos de orfebrería, asesinando a las personas.

Mientras los piratas celebraban orgía en el barco con sus botines acumulados, los coreanos llenaron los barcos pequeños con maderas y pajas secas, para después prender fuego y enviar a flote desde el río arriba hacia el barco pirata. Las llamas envolvieron el barco norteamericano y los piratas fueron aniquilados.

Quien dirigió esta batalla para castigar a los bucaneros modernos fue el señor Kim Ung U, bisabuelo del Presidente Kim Il Sung.

Ocupado en 1905 la Península Coreana por el poderoso imperialismo japonés con el apoyo norteamericano y de otras potencias, la lucha penosa del pueblo coreano por la libertad fue constante.

KIMILSUNG, UN LÍDER LEGENDARIO

Al frente de los patriotas se destacaba el señor Kim Hyong Jik, padre del Presidente Kim Il Sung, quien fundó la Asociación Nacional Coreana y en el proceso de la dura lucha por la restauración del país fue encarcelado con otros 100 compañeros. Se fallece en 1926 a consecuencia de una enfermedad cogida durante la lucha contra los agresores japoneses en la región nordeste de China. Entonces escribió un bello poema que algunos reglones decía.

*Si no libero al país
el vivir no vale
... ..
que no me rendiré
en el camino por la restauración de la patria
... ..
Si caigo en el combate
continuará mi sucesor
Cuando llegue la cálida primavera
a mi tierra
... ..
te digo, Corea,
que clamas la independencia.*

El Presidente Kim Il Sung, que a la edad de 14 años salió de la patria con la firme decisión de no regresar antes de lograr la restauración del país, libró durante más de 20 años la lucha revolucionaria antijaponesa; por fin restauró la patria y así ofreció la vida digna al pueblo.

Al crear y materializar la Idea Juche construyó la sociedad en la que toda la gente vive con derechos iguales y que no existen explotadores ni explotados.

El Presidente Kim Il Sung es un gran Hombre que tiene como don natural las nobilísimas virtudes de amor a la patria y al pueblo. Hombres de esa grandeza ¡rara vez los da la humanidad, pero los da!

En el siglo XIX, Simón Bolívar que acogió en su ser toda la energía y la voluntad de los independentistas latinoamericanas, dio la libertad a Nueva Granada de la tiranía colonial española. En los aspectos de arte y sabiduría podemos recordar a los hombres como Leonardo da Vinci, Mozart, Einstein, Miguel Angel, Newton que hicieron extraordinarios aportes en el desarrollo de la cultura humana. Pero sus actividades se limitaban en un dominio.

El Presidente Kim Il Sung, gran Hombre iluminado e incansable, fue el primer estadista en la historia capaz de resolver los problemas de rompecabezas de la igualdad social, erradicando individualismo y egoísmo, elementos ideológicos capitalistas, en lo personal y colectivo, hecho singular en la vida del mundo, lo sitúa como un hombre sin precedente en la época moderna y en toda la historia.

El gran Presidente Kim Il Sung fue el primer político que materializó los principios que hasta entonces habían subsistido como teorías de lucha popular.

Primero, es posible establecer un régimen próspero donde se desarrollan industria, ciencia y cultura no para unos grupos privilegiados, sino para todo el pueblo trabajador.

KIM IL SUNG, UN LÍDER LEGENDARIO

Segundo, un pueblo pequeño, pero monolíticamente unido es capaz de defender su soberanía de todas las intervenciones extranjeras, ricas en armas modernas y dinero.

Tercero, es una realidad que sí puede existir una sociedad igualitaria que disfrute de paz entre las gentes, sin necesidad de coexistir con una clase privilegiada en el poder, la riqueza y la cultura.

Esa es la Corea que construyó el Presidente Kim Il Sung, la cual no permite ser amenazada ni amenaza a nadie, ya que nunca ha intentado ser país dominante.

Así, es un país ejemplar de progreso y de paz.

No deja dormir tranquilos a los que adornan la sociedad capitalista y neoliberalismo del mercado libre, a los millonarios e industriales bélicas que disfrutaban de todo lo de la civilización, mientras las grandes masas son explotadas y marginadas, sumidas en el desempleo, la incultura, la pobreza y la miseria.

Mi segunda visita a Corea fue en abril de 1979, ocho años después.

Me acompañaron mi señora Carolina Sierra de Zapata y el señor Octavio Vásquez Velásquez, Representante a la Cámara.

Habiendo recorrido toda Corea conocimos sus grandes fábricas automatizadas donde producen máquinas herramientas de varios géneros, de fundición de hierro y acero, vimos la extensa fábrica con 50 mil toneladas de capacidad que produce de antracita y caliza fibras de Vinalón, que reemplazarían el algodón.

Estuvimos también en las granjas agrícolas ordenadas y florecientes, pasamos por haciendas regadas con aguas limpias procedentes de 200 represas, gracias al sistema de riego por aspersión.

Vimos grandes creaciones monumentales, magnificas autopistas, lugares de recreo para niños y trabajadores, modernas y extensas universidades como la Universidad Kim Il Sung, Institutos Politécnicos bien acondicionados, los Palacios de Niños y Escolares, los modernos barrios residenciales, todos creados bajo la sabia dirección del gran Presidente Kim Il Sung.

Presenciamos también en el Teatro de Arte Mansudae la representación artística de cinco mil artistas que llenaban no solamente su gigantesca escena, sino también hasta ambos lados, cerca de los espectadores.

Igualmente vimos competencias del 35° Campeonato Mundial de Tenis de Mesa que tuvo lugar en Corea al cual participaron una delegación gringa de 60 personas, jugadores y acompañantes que libremente recorrían toda la ciudad indagando, anotando y tomando fotografías como cualquier agente de la CIA – y seguramente lo eran –, pero en esos días eran recibidos como huéspedes fraternos.

Visitamos a Panmunjom, la muralla de hormigón que separa el Norte y el Sur y tomamos fotos a los soldados y

KIMIL SUNG, UN LÍDER LEGENDARIO

oficiales gringos que violaban la soberanía de Corea e impedían por la fuerza el paso de cualquier persona por la línea de demarcación, ya fuera hacia el Sur o hacia el Norte de la Península violada, a tal punto que mantienen separados miembros de la misma familia o amigos prohibiendo hasta el intercambio de correspondencias.

En la primera semana de nuestra llegada presenciamos en la gran Plaza Kim Il Sung un gran desfile en honor del Presidente. Formado por las filas civiles que lo encabezaban y los militares que lo cerraban, portando todos multitud de banderas y los militares sus armas convencionales. Los encargados del alud-centenar de médicos y enfermeras, auxiliares hospitalarios, todos de bata blanca iban delante. Después desfilaban los ingenieros y constructores con sus máquinas modernas, los artistas con sus carrozas alegóricas gigantescas como las de todos los demás grupos, los acróbatas circenses en sus trapecios y con sus payasos, los deportistas en la multitud de símbolos de sus actividades, los agrónomos y los trabajadores agrícolas etc.

Al final desfilaron las Fuerzas Armadas formando la infantería, símbolo en perfectas filigranas demostrativas de su extraordinaria disciplina, vestida ya con sus uniformes de parada, ya con los de camuflaje, marchando sincronizadamente en un orden impecable y finalmente la impresionante artillería, tanques, y carros blindados, cañones, misiles, paracaidistas, etc. en desfile interminable que luego de salir de la Plaza los veríamos en televisión recorriendo todos los barrios de Pyongyang, y a cuyo paso la gente coreana les lanzaban vivas y arrojaban ramilletes de flores, muchos de los

soldados saltaron de los tanques y carros para abrazar a los quizás parientes o conocidos y corrieron de nuevo a subirse a las máquinas momentáneamente abandonadas, demostrando con ello, no la separación del ejército con el pueblo, sino su plena integración emocional y patriótica.

Hombres y mujeres de Corea con los miles de visitantes de diferentes países invitados que repletábamos las amplias y cómodas tribunas, vitoreaban con nosotros, al pasar frente a la estrada la cabeza de las formulaciones, y saludaron al Presidente Kim Il Sung para celebrar sus 67 años de vida en una de las más grandes hermosas manifestaciones populares que nos haya tocado presenciar.

El 4 de mayo de 1979, cuando fuimos recibidos por el gran Líder, Presidente Kim Il Sung, vivíamos días alegres en la RPD de Corea.

El Presidente con su sonrisa clara nos recibió cordialmente y conversamos afablemente luego de tener el honor de sacar una fotografía de recuerdo con nosotros.

Nos decía:

...En el 35° Campeonato Mundial de Tenis de Mesa que tiene lugar en Corea participaron también los norteamericanos, que actúan no como jugadores o comitiva, sino como si realizaran una “operación de indagación”...

Y siguió en el siguiente contenido; nos alegramos mucho de tener amigos tan buenos como ustedes en Colombia. Ustedes en las mismas narices de los EE.UU. luchan contra el imperialismo por la independencia. Nos complacemos por conocer a ustedes, amigos y compañeros de arma.

Yo le informe que se puede llamar de America Latina como el traspatio tranquilo de los EE.UU. En muchos países latinoamericanos penetraron las empresas multinacionales y esta infiltrada la cultura norteamericana contra las cuales libramos la lucha invariable.

Al escucharme el Presidente me dijo:

...Nosotros nos oponemos no sólo a la dominación del hombre por el hombre, sino también a la dominación de un país por otro país, creo que llegará sin falta el día en que los pueblos latinoamericanos, siendo los dueños de su propio país, manifestarán a plenitud sus fuerzas independientes y creadoras.

La revolución, debe realizarla conforme a la realidad de su país, la construcción también. Cada país y nación tiene sus características y no debe abandonar sus buenos rasgos.

Nosotros llevamos a cabo la revolución y la construcción sobre la base de la independencia y conforme a la realidad de nuestro país.

Tragando por entero lo ajeno puede padecer una digestión.

A los coreanos les gusta el baile coreano al cual no sirven tonos de otros países. Cuando se presenta el problema de cuál es progresista y cuál no, decimos es progresista el mantener la independencia.

Cada país debe organizar la vida a su manera para tener la genuina independencia y construir rápido la economía.

Una vez, yo fui a un lugar de construcción donde los obreros trabajaban duro cavando 5 – 6 metros de profundidad para la base del edificio. Yo les pregunté por qué. Ellos me contestaron que era la indicación del ingeniero en jefe.

En la Unión Soviética cavan 5 – 6 metros para la base y ese ingeniero aprendió en la Unión Soviética. Por eso él ordenó así. Pero en nuestro país la profundidad de congelación es 1.5 – 2 metros. Por eso dije que en nuestro país debemos trabajar conforme a las condiciones de nuestro país.

Si un país comete el dogmatismo ese país se arruina y si una persona lo comete, ésta se hace tonta.

Para el desarrollo de la industria química, debemos utilizar materias primas que hay en nuestro país. Producimos la fibra Vinalón de la caliza y antracita que abundan en nuestro país. En la economía rural también mantenemos Juche. Adelantamos la irrigación por cuya consecuencia cultivamos establemente sin sufrir la influencia del frente frío.

Construimos la economía nacional independiente. Por eso nadie puede dominarnos y hacemos todo lo que queremos.

Algunos países no pueden hablar lo que quieren porque su economía depende en otro país grande, si pronuncia en contra de gusto de un país grande, éste enseguida aplica la presión económica.

El internacionalismo socialista significa ayudar recíprocamente en cosas justas y no significa seguir ciegamente a otro país. Esto no es el internacionalismo...

Aprendí de veras muchas cosas escuchando las explicaciones del Presidente.

En verdad es un gran Hombre, me decía.

Por que un gran Hombre como el Presidente Kim Il Sung dirige Corea, ésta se desarrolla tan rápido como hoy.

KIMILSUNG, UN LÍDER LEGENDARIO

El Presidente nos invitó al comedor donde en un ambiente familiar comimos y conversamos.

El Presidente siguió sus palabras:

...Nuestros científicos consintieron que es justo construir plantas eléctricas basándose en materias primas de nuestro país, sin utilizar petróleo que no producimos. Desde hace tiempo construimos las plantas termoeléctricas e hidroeléctricas...

Yo atreví preguntarle de cuál era el secreto de lograr tan grandes hazañas.

El Presidente nos explicó en detalle:

...Es la fuerza unida como una persona con las masas populares.

Fueron correctas las políticas del Partido; organizó y movilizó acertadamente a las masas populares hacia la revolución, y la construcción.

Nosotros decimos durante la lucha armada antijaponesa que el pez no puede vivir fuera del agua, de igual manera el ejército revolucionario no puede vivir separado de las masas populares.

Para aislar al Ejército Revolucionario Popular de Corea, los agresores japoneses establecieron aldeas colectivas y llevaron a cabo la política de bloqueo. Controlaron rigurosamente para que el pueblo no pudiera ofrecer alimentos al ejército revolucionario. Pero los agresores no pudieron hacerlo.

Los habitantes recogieron sólo ramas de papas y se lo avisaban al ejército revolucionario para que recogiera papas. Enterraban maíces en las parcelas avisándolo también.

Tanto durante la guerra como después de la guerra pusimos en primer lugar la unidad con las masas populares.

El secreto de éxitos está en cómo organizar y movilizar a las masas populares. El Partido del Trabajo de Corea es el Partido capacitado que organiza acertadamente a las masas populares...

Nosotros nos conmovimos mucho escuchando las explicaciones del Presidente.

Después en mis repetidas visitas a Corea yo tenía honor en varias ocasiones de entrevistarme con el Presidente Kim Il Sung.

El 16 de septiembre de 1985 el Presidente Kim Il Sung recibió a nosotros – yo y mi señora –, nos dio valiosas enseñanzas, nos regaló relojes de pulsera de oro y compartió el almuerzo con nosotros.

Son infinitos el amor y el afecto del Presidente Kim Il Sung.

Corrió mucho tiempo desde entonces. Pero hoy también vemos viva la imagen del Presidente Kim Il Sung que con su clara sonrisa nos recibía cordialmente y oímos su ronca voz con que nos daba valiosas enseñanzas.

III

La República Popular Democrática de Corea avanza con vigor e invariablemente por la órbita del socialismo, una vez escogida.

En su frente se halla el General Kim Jong Il, quien desde hace tiempo, junto con el Presidente Kim Il Sung dirige la revolución coreana y logra grandes éxitos.

Las fuerzas imperialistas aliadas inclusive las norteamericanas que consideran como la mota en su ojo a la RPD de Corea que invariablemente marcha con vigor por el socialismo cometen todas viles maniobras.

Al llegar el “vaquero Bush” – como le llaman en su propia tierra los demócratas – a la presidencia republicana de Estados Unidos, fijó la RPD de Corea como el “eje de males” y como el objeto del ataque nuclear previo, desconoció todos los puntos de los Acuerdos Principales entre Corea y EE.UU. firmados durante el período de Clinton y desató crueles actos tratando de atemorizar a ese país con amenazas de guerra y pretendiendo bloquearla económicamente.

En el año 2003 cuando Irak perdió en la guerra EE.UU. dirigió el punto de ataque contra la patria del Juche. Pero el imperialismo norteamericano se equivocó. Corea de hoy no es la de la década de 1950. Tampoco es Afganistán ni Irak.

El General Kim Jong Il levantó la típica política, política Songun, sin precedente en la historia.

Hoy la RPDC rechaza todas provocaciones imperialistas y marcha con vigor por el camino de Juche. Esto es por entero debido a la política Songun del General Kim Jong Il. Esta política es muy justa, dado que hoy en Corea los imperialistas norteamericanos actúan como locos para prender fuego a una nueva guerra.

En el camino de la política Songun del General Kim Jong Il habrá solo victorias y glorias.

Está seguro de eso este amigo colombiano que conoce bien de Corea al visitarla varias veces.

Julio, 2004